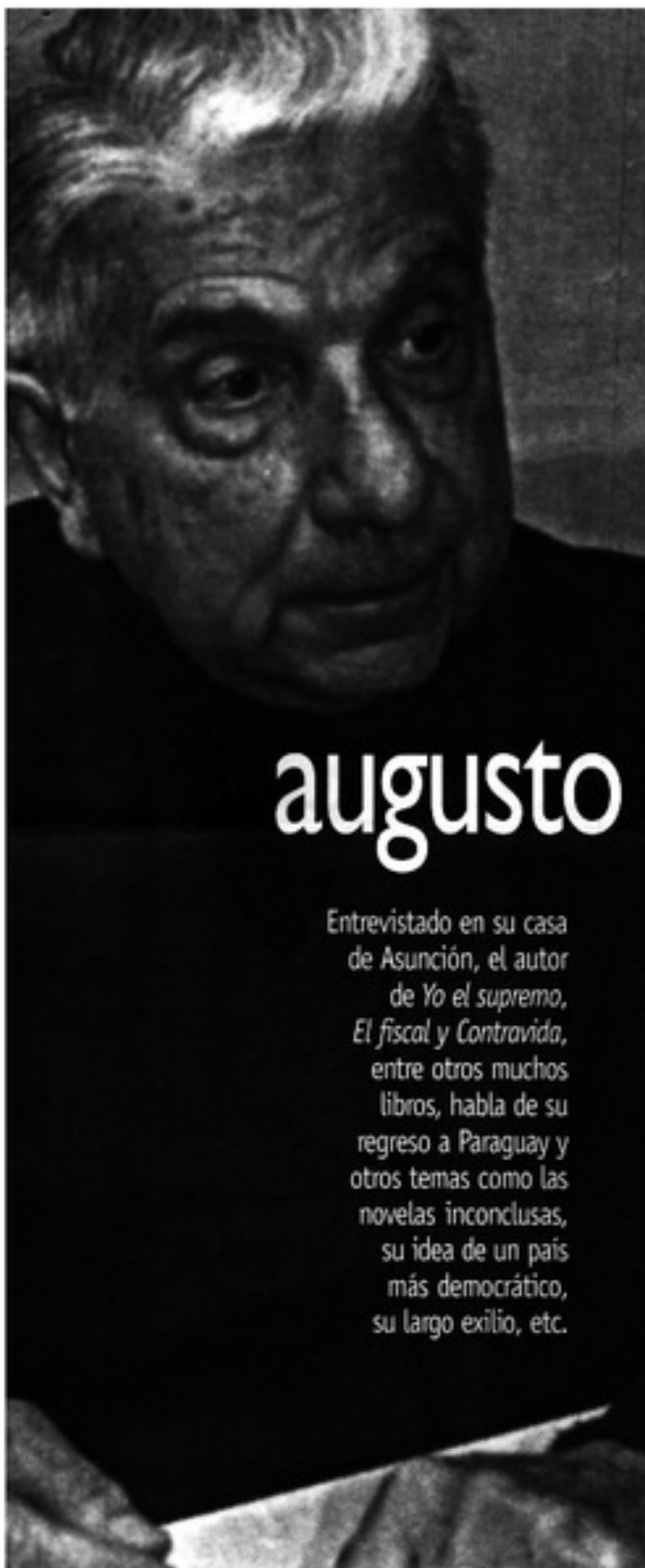




augusto roa bastos escribo en

Entrevistado en su casa de Asunción, el autor de *Yo el supremo*, *El fiscal* y *Contravida*, entre otros muchos libros, habla de su regreso a Paraguay y otros temas como las novelas inconclusas, su idea de un país más democrático, su largo exilio, etc.

Usted nació en una zona de cuadrilleros del ferrocarril; yo relacionaba ese cruce de vías con su destino de viajes...

Nací aquí en Asunción, pero me llevaron de muy pequeño al interior, a un pueblecito, Iturbe, que está sobre la vía férrea, la única que hay en Paraguay y que ya no funciona. Me gustaba el tren. Pasé toda mi infancia y parte de mi adolescencia en este pueblecito del interior, en contacto con la naturaleza, que fue para mí una fuente de estímulos muy profundos.

Pero siguió viajando por el interior.

Sí, como periodista. El periodismo siempre fue acá una especie de entrada a cualquier tipo de actividad, aunque no había mucha demanda de empleo. Inicié acá la práctica de reportajes al país, hice viajes de varios meses por los yerbales donde subsistía el trabajo esclavo, yo publicaba esas crónicas.

El tema lo emparenta con los escritos de Rafael Barret.

La inspiración de esos viajes las tomé de él, quien se dedicó con inteligencia y talento de sociólogo, aunque también era periodista de exploración.

Usted pasó más de medio siglo en el exilio.

Sí y ahora después de 52 años de ausencia forzosa, volví a reinstalarme acá definitivamente hasta nueva orden. Regresé hace año y medio. Estoy trabajando con los jóvenes, doy cursos especiales de cultura, hay un gran abandono desde el punto de vista docente y didáctico porque hay poco interés de parte de los poderes públicos.

También tengo talleres para niños, para inducir a escribir cuentos infantiles que es una manera de regular su expresión personal, de abrir un poco su visión del mundo.

Una frase suya dice: "mi exilio sigue la inercia de un destino".

Uno ve de pronto que hay ciertas líneas que se continúan, responden a razones subjetivas, coincidencias, predestinaciones y a veces también cierta actitud... por ejemplo a mí no me gustan para nada los viajes, y fui forzado a estos viajes del exilio.

También ha insistido en que el exilio es riesgo y a la vez estímulo.

Sí, claro, porque todo riesgo supone una actitud de defensa y recursos también de protección; hay una lucha continua contra la fatalidad, contra la adversidad y eso implica una estrategia de ataque y vida.

¿Estamos exiliados del sueño, de la utopía?

Bueno, yo creo que la utopía, los proyectos soñadores siguen siendo parte importante de la condición humana, de la voluntad, pues si no hubiera ese estímulo sería muy poco lo que quedaría por hacer, repetir, manejar los mismos conceptos. La utopía existe en todo, incluso hasta en los menores detalles; uno busca recondicionar, repositionar cosas que están aparentemente ahí, de manera fija; creo que no hay nada estable y esa inestabilidad esencial del mundo y de la vida se refleja todavía más en las utopías y en los grandes desplazamientos de raza, incluso de ciudades migrantes.

¿Ciudades que se trasladan?

Es el caso de Villa Rica que recorrió para establecerse donde está ahora más de 700 kilómetros; fue empujada por los banderantes paulistas, hizo una marcha forzada; se estableció en un lugar y al año tenían que escapar por los banderantes. San Pablo fue un centro de irradiación muy grande en un sentido de posesión, de

Augusto Roa Bastos [artículo] Jorge Boccanera.

AUTORÍA

Autor secundario:Boccanera, Jorge, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Augusto Roa Bastos [artículo] Jorge Boccanera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa